

THE PLANETARY SYSTEM

Ideas, Fórmulas y Formas para las Nuevas Cultura y Civilización

LA LEY DEL SERVICIO

2024

La Ley del Servicio

Presentamos la *Ley del Servicio*, que está asociada al **6.º Rayo**; es la **tercera** de **Las Siete Leyes de la vida del Alma o de la vida en Grupo** que nos revelan cómo servir, de una manera poderosa y específica —como una *Conciencia de Grupo*— las demandas del **Plan de la Evolución**.

Extractos de *Psicología Esotérica II*, A. A. Bailey; pp. 101-123; vers. ingl., pp. 118-146.

LAS LEYES Y LOS SIMBOLOS

Nombre Exotérico	Nombre esotérico	Símbolo	Energía de Rayo
1.ª Ley del Sacrificio	Ley de Quienes eligen la Muerte.	La Rosa Cruz con el Ave dorada.	Afluencia de 4.º Rayo. Factor unificador.
2.ª Ley del Impulso Magnético.	Ley de la Unión de los Polos.	Dos esferas ígneas y el Triángulo.	Energía radiante de 2.º Rayo. Factor manifestador.
3.ª Ley del Servicio	Ley del Agua y de los Peces.	El Cántaro sobre la cabeza del hombre.	Energía saliente de 6.º Rayo. Factor vivificador.
4.ª Ley de Repulsión.	Ley de todos los Ángeles Destruyores.	El Ángel con la Espada Flamígera.	Energía repelente de 1.º Rayo. Factor dispersador.
5.ª Ley del Progreso en Grupo.	Ley de Elevación	La Montaña y el Cabrío.	Energía progresiva de 7.º Rayo. Factor adaptador.
6.ª Ley de la Repuesta Expansiva.	(Innominada)	El Llameante Sol rosado.	Energía expansiva de 3.º Rayo. Factor adaptador.
7.ª Ley de los Cuatro Inferiores.	Ley de la Unión Etérica	Una figura masculina y otra femenina colocadas de espaldas.	Energía ígnea de 5.º Rayo. Factor vitalizador.

(Tratado sobre el Fuego Cósmico, p. 952, vers. ingl. p. 1220)

«Llegamos así a considerar la tercera Ley del Alma que rige toda la actividad del alma. Es la *Ley del Servicio*. Sin embargo, antes de entrar a dilucidar este tema, trataré de exponer tres cosas que merecen una atención cuidadosa:

Primero, el resultado de todo contacto efectuado en la meditación y la medida de nuestra comprensión estarán determinados por el consiguiente servicio prestado a la raza. Si hay correcta comprensión, habrá necesariamente correcta acción.

Se ha establecido anteriormente que las tres grandes ciencias que tendrán preponderancia en la Nueva Era y llevarán a la humanidad de **lo irreal a lo Real** y de la aspiración a la comprensión, son:

1. La ciencia de la Meditación, la futura ciencia de la mente.
2. La ciencia del Antakarana, o la ciencia de erigir el puente entre la mente superior y la inferior.
3. La ciencia del Servicio, una definida técnica de unificación. Consideraremos ahora los amplios delineamientos generales de esta ciencia, porque es el principal factor liberador en la vida del discípulo.

Segundo, esta Ley del Servicio no puede ser evadida. Eludirla trae el consiguiente castigo, si se hace conscientemente. La capacidad de servir marca una definida etapa de progreso en el Sendero y, hasta no llegar a esa etapa, no puede prestarse un servicio espontáneo, brindado con amor y guiado por la sabiduría. Hasta ese momento lo único que habrá serán buenas intenciones, diversidad de móviles y

frecuente fanatismo. Esto lo dilucidaré más adelante.

Esta ley consiste en imponer sobre el ritmo planetario ciertas energías e impulsos que emanan de ese signo del zodiaco hacia el cual nos dirigimos firmemente; por lo tanto, no hay escapatoria. El efecto de esta fuerza, en algunos países, rige a las masas en tal forma que el individuo sirve al grupo debido a una negación forzada de su *yo* personal. Sus propias ideas, bienestar personal e individualidad, están subordinados al todo y queda relativamente inutilizado en lo que respecta al desarrollo de su alma. Está obligado voluntariamente o no a conformarse con las condiciones del grupo. Esta es una de las manifestaciones inferiores del impacto de esta ley sobre la conciencia humana. En su expresión más elevada tenemos el servicio prestado en el planeta por la [Jerarquía de Maestros](#) a todos los reinos de la naturaleza. Hay una gran diferencia entre estas dos expresiones extremas, pero ambas son similarmente producidas por la respuesta (una prestada conscientemente y la otra dirigida inconscientemente) a la Ley del Servicio.

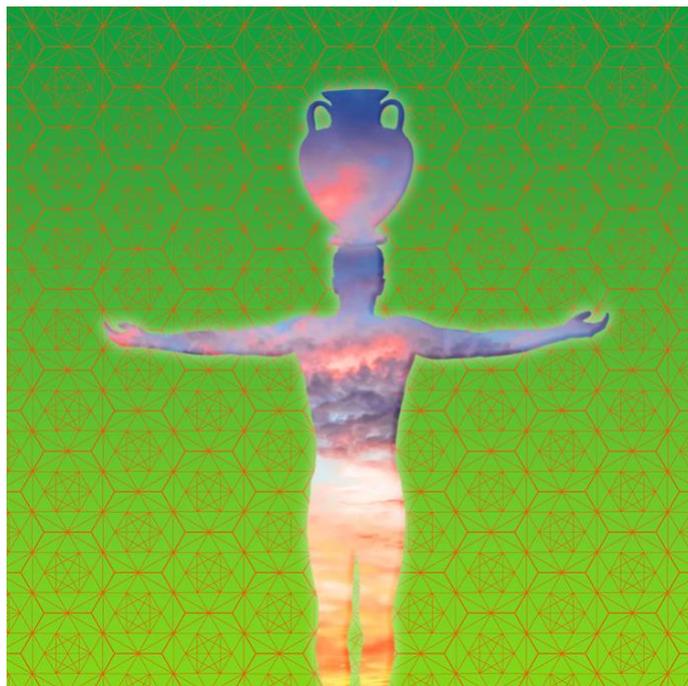
Tercero, esta Ley del Servicio la expresó plenamente, por primera vez, el Cristo hace dos mil años. Fue el precursor de la era acuariana y de allí el constante énfasis puesto sobre el hecho de que Él era el “agua de la vida”, el “agua viviente” que los hombres necesitaban. Por eso el nombre esotérico de esta ley es el “agua y los peces”. La era pisciana preparó lenta, muy lentamente, el camino para la divina expresión del servicio, que será la gloria de los siglos venideros. Hoy el mundo está llegando firmemente a comprender que “ningún hombre vive para sí mismo” que solo cuando el amor, sobre el cual se ha escrito y hablado tanto, se exterioriza como servicio, el hombre puede estar a la altura de su capacidad innata.

<i>LEY</i>	<i>EFECTO FÍSICO GENERAL</i>	<i>EFECTO</i>	<i>REACCIÓN</i>	<i>CUALIDAD</i>
1. Sacrificio.	Salvadores del Mundo. El Cristo	Muerte deliberada. “Muerdo todos los días”. <i>Unidad en el Plano Físico</i>	Amor al Salvador. Deseo de seguirlo	Altruismo <i>Las Masas</i>
2. Impulso Magnético.	Religión Mundial. Escuelas de pensamiento.	Iglesias. Organizaciones <i>Unidad Etérica o Vital.</i>	Amor a las Ideas. Filosofía	Devoción. Idealismo <i>Los Aspirantes</i>
3. Servicio.	Actividad Humanitaria	La Cruz Roja y actividades afines. <i>Unidad Astral.</i>	Amor a la Humanidad	Simpatía. Compasión <i>Los Probacionistas</i>
4. Repulsión.	La lucha contra el mal	Cruzadas de todo tipo <i>Unidad Mental</i>	Amor al Bien	Discernimiento <i>Los Discípulos</i>
5. Progreso en Grupo	Nuevos Grupos	Nuevo Grupo de Servidores del Mundo <i>Unidad del Alma</i>	Amor a la Síntesis	Inclusividad <i>Iniciados.</i>

(*Psicología Esotérica II*, A. A. Bailey; p. 162, vers. ingl. p. 198)

El signo de la era acuariana representa a un hombre que lleva sobre sus hombros un cántaro de agua que rebalsa sobre todo y todos y, sin embargo, se mantiene lleno. El signo de la Ley del Servicio es muy similar al de la era acuariana, pero la diferencia reside en que el hombre está perfectamente

equilibrado en forma de cruz, con los brazos extendidos y el cántaro de agua sobre la cabeza. Una real significación se halla en esta diferencia. El cántaro de agua sobre los hombros significa la obligación de servir. No es fácil servir. Recientemente el hombre comienza a aprender a servir. El cántaro de agua sobre la cabeza del hombre, que ha permanecido en la cruz del sacrificio durante tanto tiempo, que tal posición ha llegado a ser para él perfectamente natural, indica que la cruz que lo ha sostenido también durante tanto tiempo, ha desaparecido. El hombre con el cántaro sobre la cabeza indica aplomo, ecuanimidad y equilibrio. La comprensión de la [Ley del Impulso Magnético](#) lo ha preparado para este equilibrio. Esta es la ley de la Unión Polar y su símbolo el originador del signo zodiacal de la constelación de Libra —equilibrio y servicio—. Estas son dos expresiones de la Divinidad que, en la actualidad, representan para el hombre el siguiente gran objetivo.



El servicio generalmente se interpreta como algo muy deseable, pero raras veces se comprende cuán difícil es servir. Implica sacrificar tiempo, todo aquello que nos interesa y las propias ideas; requiere un trabajo excesivamente arduo, porque necesita un esfuerzo deliberado, sabiduría consciente y habilidad para trabajar sin apego. Estas cualidades no las logra fácilmente el aspirante común; sin embargo, la tendencia a servir es una actitud que posee hoy una vasta mayoría de personas en el mundo. Tal es el éxito obtenido por el proceso evolutivo.

A menudo se considera que servir consiste en lograr que las personas adopten el punto de vista de aquel que sirve, porque para el pseudoservidor es bueno, verdadero y útil y, lógicamente, creará que será bueno, verdadero y útil para todos. Muchos creen que servir es darle algo al pobre, al afligido, al enfermo y al desgraciado, porque consideran que deben ayudarlos, sin comprender que esta ayuda se ofrece primordialmente porque se sienten incómodos ante las condiciones que afligen y, por lo tanto, deben esforzarse por mejorar tales condiciones a fin de sentirse nuevamente cómodos. Esta forma de prestar ayuda alivia el propio malestar, aunque no logre liberar ni aliviar a los que sufren.

El servicio demuestra con frecuencia un temperamento preocupado o superactivo, o bien una disposición de autosatisfacción que lleva a su poseedor a realizar ingentes esfuerzos para cambiar las condiciones y convertirlas en lo que él cree que deben ser, obligando así a las personas a estar de acuerdo con lo que el servidor cree que debe hacerse.

También el servicio puede surgir del deseo fanático de seguir los pasos del Cristo, el gran Hijo de Dios que “hizo el bien” y dio el ejemplo para que siguiéramos Sus pasos. Por lo tanto, estas personas

sirven por el sentido de obediencia y no por el sentimiento espontáneo de exteriorizarse hacia el necesitado. Allí no existe esa cualidad esencial de prestar servicio y todo se reduce a tentativas. El servicio puede similarmente efectuarse por un profundo y arraigado deseo de alcanzar la perfección espiritual, que es considerada una de las facultades necesarias para el discipulado, y el que quiere llegar a ser un discípulo debe servir. Esta teoría es correcta, pero carece de la sustancia viviente del servicio. El ideal es correcto, verdadero y meritorio, pero el móvil que subyace en él es completamente erróneo.

El servicio puede ser prestado porque está de moda y se ha convertido en una costumbre el estar ocupado haciéndolo de algún modo. La marea sube. Todo el mundo sirve activamente en sociedades de beneficencia, en empresas filantrópicas, en la Cruz Roja, en instituciones de elevación cultural y en la tarea de aliviar las malas condiciones del mundo. Servir está en boga. Servir da la sensación de poder, conquista amigos y es una forma de actividad en grupo y, con frecuencia, beneficia mucho más al servidor (en el sentido mundano) que al servido.

Sin embargo, a pesar de los móviles erróneos y las falsas aspiraciones, se presta un constante y espontáneo servicio. La humanidad va hacia una correcta comprensión de lo que significa servir; cada vez responde más a esta nueva ley y está aprendiendo a reaccionar a la voluntad de esa gran Vida que se impone constantemente y anima a la constelación de Acuario, análogamente a como el Logos solar lo hace con nuestro sistema solar, y el Logos planetario con nuestro planeta Tierra.

En la actualidad el servicio es la principal idea que debe ser captada, porque, al captarla, nos abrimos ampliamente a las nuevas influencias entrantes. La Ley del Servicio es la expresión de la energía de una gran Vida que, en colaboración con “Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”, está sometiendo a la familia humana a ciertas influencias y corrientes de energía que producirán, al final, tres cosas:

1. Despertarán el centro coronario de todos los aspirantes y discípulos.
2. Capacitarán a la humanidad, emocionalmente polarizada, a enfocarse en la mente en forma inteligente.
3. Transferirán la energía del plexo solar al corazón.

Este desarrollo que podríamos denominar “la conciencia del corazón” o el desarrollo del verdadero sentimiento es el primer paso hacia la percepción grupal. Esta percepción e identificación con el aspecto sensorio de todos los grupos es la cualidad que conduce a prestar servicio, el cual debe prestarse como lo hacen los Maestros; y el Cristo nos lo demostró en Galilea.



a. ALGUNAS PREGUNTAS CON RESPECTO AL SERVICIO

El servicio que hoy se presta es lo que es, porque constituye la respuesta de los hombres a estas nuevas influencias acuarianas que se registran actualmente en el cuerpo astral, a través del plexo solar. Esto explica por qué gran parte del servicio prestado ahora en el mundo es de naturaleza emocional y responsable del odio engendrado por quienes reaccionan sensiblemente al sufrimiento y, debido a su identificación emocional con el sufrimiento, culpan a una persona o grupo de las penosas condiciones enfrentadas. También es responsable de la insuficiencia de gran parte de lo que se realiza ahora para aliviar las condiciones insuficientes desde el elevado punto de vista del alma.

Sin embargo, cuando el servicio constituye la respuesta mental a la necesidad humana, todo el problema se aparta del velo de la ilusión y del valle del espejismo mundiales. Entonces, el impulso de servir se registra en el centro cardíaco y no en el plexo solar; y cuando esto se generalice tendremos una demostración más feliz y exitosa del servicio. (...)

1. ¿Cómo se define la palabra ‘servicio’?
2. ¿Cuál es el campo de esta ciencia y por qué la denominamos ciencia?
3. ¿Cuáles son las características del verdadero servidor?
4. ¿Qué efectos produce el servicio?, sobre:
 - a. la mente,
 - b. las emociones,
 - c. el cuerpo etérico.
5. ¿Esta ciencia comprueba que los [siete tipos de rayo](#) empleen métodos distintos para servir?

Estas preguntas me permitirán hacer tres cosas:

(...) el servicio no es un sentimiento o un ideal, sino un efecto y al mismo tiempo un procedimiento científico.

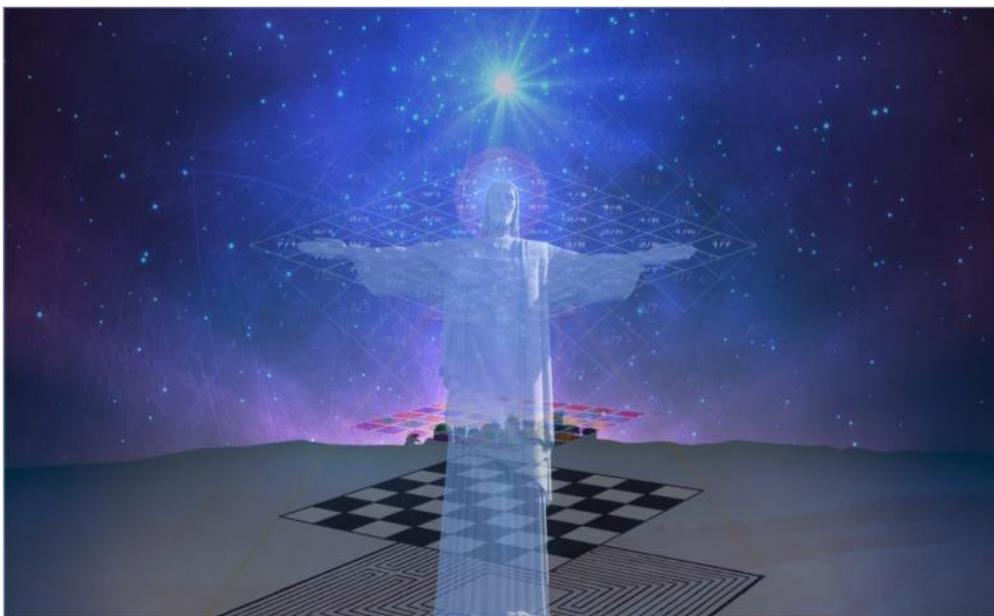
¿Cómo definir el “Servicio”?

(...) En forma breve, el servicio puede definirse como el efecto espontáneo del contacto con el alma, el cual es tan definido y estable que la vida del alma puede afluir al mecanismo que el alma debe obligatoriamente emplear en el plano físico. Así puede expresarse la naturaleza de esa alma en el mundo de los asuntos humanos.

El servicio no es una cualidad ni una acción, tampoco una actividad que la gente deba realizarla esforzadamente, ni un método para salvar al mundo. Debe captarse con claridad esta diferencia, de lo contrario será errónea la actitud que adoptemos respecto a esta trascendental demostración del éxito que ha obtenido la humanidad en el proceso evolutivo. Servir es una manifestación de la vida. Es un anhelo del alma y es tanto un impulso evolutivo del alma como el instinto de autopreservación, o la reproducción de la especie es la demostración del alma animal. Este es un enunciado de gran importancia. Es un instinto del alma, si podemos emplear una expresión tan inadecuada y, por lo tanto, innato y peculiar al desarrollo del alma. Constituye la característica sobresaliente del alma, así como el *deseo* es la característica sobresaliente de la naturaleza inferior. Es un deseo grupal, así como en la naturaleza inferior existe el deseo personal. Es el impulso hacia el bien del grupo. Por lo tanto, no puede ser enseñado ni impuesto sobre persona alguna como una evidencia deseable de la aspiración que actúa desde afuera y está basada en la teoría del servicio. Es sencillamente el primer efecto verdadero que se evidencia en el plano físico, de que el alma comienza a expresarse externamente.

Ni la teoría ni la aspiración harán ni podrán hacer de un hombre un verdadero servidor. ¿Por qué se demuestra tanta actividad para prestar servicio en el mundo?

Sencillamente porque la vida, las palabras y los hechos del primer gran Servidor del Mundo, Aquel que vino a demostrar con toda claridad lo que es esencialmente el servicio, han producido lógicamente efectos y los hombres intentan hoy ansiosamente imitar Su ejemplo, sin comprender que por la imitación no obtendrán resultados verdaderos, sino que solo llegarán a ver las posibilidades existentes.



Estas leyes del alma (y la Ley del Servicio no es una excepción) se manifiestan inevitablemente de dos maneras. Primero, causan efectos sobre el individuo. Esto sucede cuando se ha hecho en forma definida contacto con el alma y su mecanismo comienza a responder. Se evidencia ya entre los estudiantes esotéricos diseminados en el mundo, pues han llegado al punto en que el verdadero servidor puede salir de sus filas y demostrar que ha establecido contacto con el alma. Segundo, las leyes del alma comienzan a producir un efecto grupal en la humanidad y a influir en la raza de los hombres en su totalidad. Este efecto tiene un parecido con el reflejo de la conciencia superior en la naturaleza inferior, por eso, en la actualidad, se busca con tanto ahínco dónde poder servir y se realizan tantos esfuerzos filantrópicos. Sin embargo, todo ello está profundamente matizado por la personalidad y, con frecuencia, produce mucho daño, porque la gente procura imponer sus ideas sobre cómo servir y también sus técnicas personales a otros aspirantes. Quizás sean sensibles a la impresión, pero interpretan erróneamente la verdad y son influidos por los objetivos de la personalidad. Deben aprender a poner el énfasis sobre el contacto con el alma y familiarizarse con la vida egóica y no sobre el aspecto forma del servicio. Quisiera pedirles a quienes responden a estas ideas y son sensibles a la impresión del alma (que interpretan a menudo erróneamente la verdad y son influidos por los objetivos de la personalidad) que pongan el énfasis sobre el contacto con el alma y no en el aspecto físico del servicio. La actividad del aspecto físico realiza la ambición personal y los envuelve en el espejismo del servicio. Al poner cuidadosa atención en lo esencial del servicio —el contacto con el alma—, este será expresado en forma espontánea, en líneas correctas y dará muchos frutos. (...)

¿Cuál es el campo de esta ciencia y por qué la denominamos ciencia?

El próximo punto que se considerará es el campo donde se presta el servicio y su naturaleza como

ciencia. El campo de servicio se manifiesta ante todo como la vida del espíritu que actúa dentro de la órbita de la propia naturaleza del hombre. Lo primero que debe hacer el alma cuando ha establecido contacto y el hombre lo reconoce en su conciencia cerebral, debido a la impresión activa de la mente, es lograr que él sea consciente de que constituye un principio viviente de la divinidad y luego prepare su triple naturaleza inferior para someterla automáticamente a la [Ley del Sacrificio](#). Entonces no obstaculizará la vida que debe fluir y fluirá a través de aquella. Esta es la primera y más difícil tarea que desempeñan actualmente los aspirantes del mundo. ¿No significa esto, acaso, el grado de evolución alcanzado por la mayoría? Cuando el ritmo de esta ley se ha impuesto, el impulso natural del hombre encarnado es llegar a ser una expresión del alma y cuando este ritmo puede establecerse como diaria expresión natural, el hombre empieza a “permanecer en el ser espiritual” y la vida que fluye a través de él, suave y naturalmente, ejercerá un efecto sobre su medioambiente y sus asociados. Entonces este efecto puede denominarse “vida de servicio”.

Se ha puesto demasiado el énfasis sobre el *proceso* por el cual la naturaleza inferior debe ser subyugada a la Ley del Servicio superior y se ha desarrollado la idea del sacrificio, en sus peores implicaciones. Esta idea hace resaltar el necesario e inevitable choque que existe entre la naturaleza inferior que actúa bajo sus propias leyes y los aspectos superiores que actúan bajo las leyes espirituales. La palabra ‘sacrificio’ es muy apropiada cuando adquiere grandes proporciones el sacrificio de lo inferior a lo superior. Hay sacrificio, hay sufrimiento y hay un doloroso proceso de desapego, y también hay el prolongado esfuerzo de permitir que la vida fluya mientras que la personalidad constantemente interpone una barrera y una obstrucción tras otra. Esta etapa y esta actitud pueden ser observadas con simpatía y comprensión, pues muchas personas poseen tanta teoría respecto al servicio y su expresión que no prestan servicio alguno ni captan comprensivamente el período de dolor que precede siempre a un más amplio servicio. Las teorías obstruyen el camino hacia la veraz expresión y cierran la puerta a la verdadera comprensión. La mente está demasiado activa.

Cuando el *yo* personal inferior se subordina a los ritmos superiores y obedece a la nueva Ley del Servicio, entonces la vida del alma comienza a fluir a través del hombre y llega a los demás; el efecto que produce en su familia y en su grupo inmediato se demuestra en la comprensión real y en prestar una ayuda verdadera. A medida que se aplique esa corriente de vida, afluirá con más fuerza y se extenderá desde el pequeño grupo familiar circundante hasta quienes se hallan en las inmediaciones. Entonces se hace posible una amplia serie de contactos hasta que, al final (si han vivido varias vidas influidos por la Ley del Servicio), el efecto de la vida afluyente puede llegar a ser nacional y mundial. Pero esto no debe ser planeado y tampoco se luchará para imponerlo como un fin en sí mismo. Será una expresión natural de la vida del alma, adquiriendo forma y orientación de acuerdo con el rayo a que pertenece el hombre y a la expresión de su vida pasada y estará matizada y ordenada por las condiciones ambientales de tiempo, período, raza, edad. Será una corriente viviente y una dación espontánea; y la vida, el poder y el amor demostrados, provenientes de los niveles del alma, tendrán una fuerza poderosa y atractiva sobre las unidades del grupo con las cuales el discípulo puede entrar en contacto en los tres mundos de expresión del alma.



(...) Existe una etapa peligrosa en toda vida cuando se capta la teoría del servicio y se reconoce la ley superior; entonces la cualidad imitadora de la personalidad, su naturaleza simiesca y el anhelo que proporciona la aspiración de grado superior, pueden fácilmente confundir la teoría con la realidad y las acciones externas de la vida de servicio con la natural y espontánea afluencia de la vida del alma a través de su mecanismo de expresión.

(...) Existe la gran necesidad de permanecer en el ser espiritual; donde existe este equilibrio permanente, no habrá necesidad de que otros los inciten a servir. Dejen que las “Fuerzas de la Luz” afluyan y las filas de los servidores del mundo aumentarán rápidamente. Permitan que el “Espíritu de Paz” utilice la naturaleza inferior como un instrumento y reinará paz y armonía en el campo del servicio personal. Permitan que el “Espíritu de Buena Voluntad” domine nuestras mentes y no habrá lugar para la crítica ni se difundirán las discusiones destructivas. Por esta razón, y con el objeto de desarrollar un grupo de servidores que puedan trabajar con fines verdaderos y espirituales, debe acentuarse ampliamente la necesidad de ser *Inofensivos*. La inofensividad prepara el camino para que afluya la vida; elimina las obstrucciones que impiden la libre afluencia del amor, y es la llave que libera la naturaleza inferior de las garras de la ilusión mundial y del poder de la existencia fenoménica.

(...) El Servicio es un método que produce resultados fenoménicos externos y tangibles en el plano físico; llamo la atención sobre esto porque evidencia su cualidad creadora. Por virtud de esta cualidad creadora, el servicio al final se considerará una ciencia mundial. Es un anhelo, un impulso y una importante energía creadora. (...) El servicio es, por excelencia, la técnica de las correctas relaciones en el grupo, sea la correcta orientación de un niño antisocial en una familia, la inteligente asimilación del agitador de un grupo, el manejo de los grupos antisociales de nuestras grandes ciudades, la técnica correcta a emplear en la conducción de los niños en nuestros centros educativos, o la relación existente entre las religiones, entre los partidos políticos o entre las naciones. Todo esto forma parte de la nueva y creciente *Ciencia del Servicio*. La imposición de esta ley del alma traerá, al final, la luz a un mundo perturbado y liberará las energías humanas hacia la correcta dirección. Solo es posible dar breves indicaciones sobre esto.

El tema es demasiado vasto pues incluye el despertar de la conciencia espiritual, con sus correspondientes responsabilidades, y el amalgamamiento del individuo en un grupo espiritualmente despierto; implica también la imposición de un ritmo nuevo y más elevado en los asuntos mundiales.

En consecuencia, constituye un esfuerzo científico definido y merece la atención de las mejores mentes. Con el tiempo demandará también el esfuerzo consagrado de los discípulos mundiales.

¿Cuáles son las características del verdadero servidor?

Estas características pueden describirse fácil y brevemente. No son exactamente lo que se nos ha hecho creer. No me refiero aquí a las cualidades requeridas para hollar el Sendero del Discipulado o el Sendero de Probación. Son bien conocidas y constituyen verdades trilladas de la vida espiritual y el campo de batalla o el “*kurukshetra*” para la mayoría de los aspirantes. Aquí nos ocuparemos de esas cualidades que surgirán cuando el hombre actúe impelido por la Ley del Servicio, y aparecerán cuando se convierta en un verdadero canal para la vida del alma.

Tres serán sus principales características:

1. Como es de esperar, se caracterizará por su *inofensividad* y por la abstención de actos y palabras que puedan ser mal interpretadas. No dañará al grupo mediante palabras o sugerencias, indirectas e insinuaciones que expresan verbalmente disconformidad. Observen que no digo “que dañará al individuo”. Es innecesario recordar a quien trabaja de acuerdo con la Ley del Servicio que no debe perjudicar a individuo alguno, pero cuando actúa bajo un excesivo estímulo espiritual e intensa aspiración, se ha de recordar a menudo que debe demostrar inofensividad en el grupo.
2. La segunda característica consistirá en dejar a los *demás servir como mejor les parezca*, pues sabe que la vida que fluye a través del servidor individual debe tener salida y hallar sus propios canales; dirigir esas corrientes sería peligroso y podría impedir la realización del servicio designado. El servidor orientará su esfuerzo en dos direcciones:
 - a. En ayudar a los demás a “permanecer en el ser espiritual”, así como él lo está aprendiendo.
 - b. En ayudar al individuo para que preste servicio en el campo elegido y como desea hacerlo y no como cree que debería efectuarlo quien lo ayuda y observa.

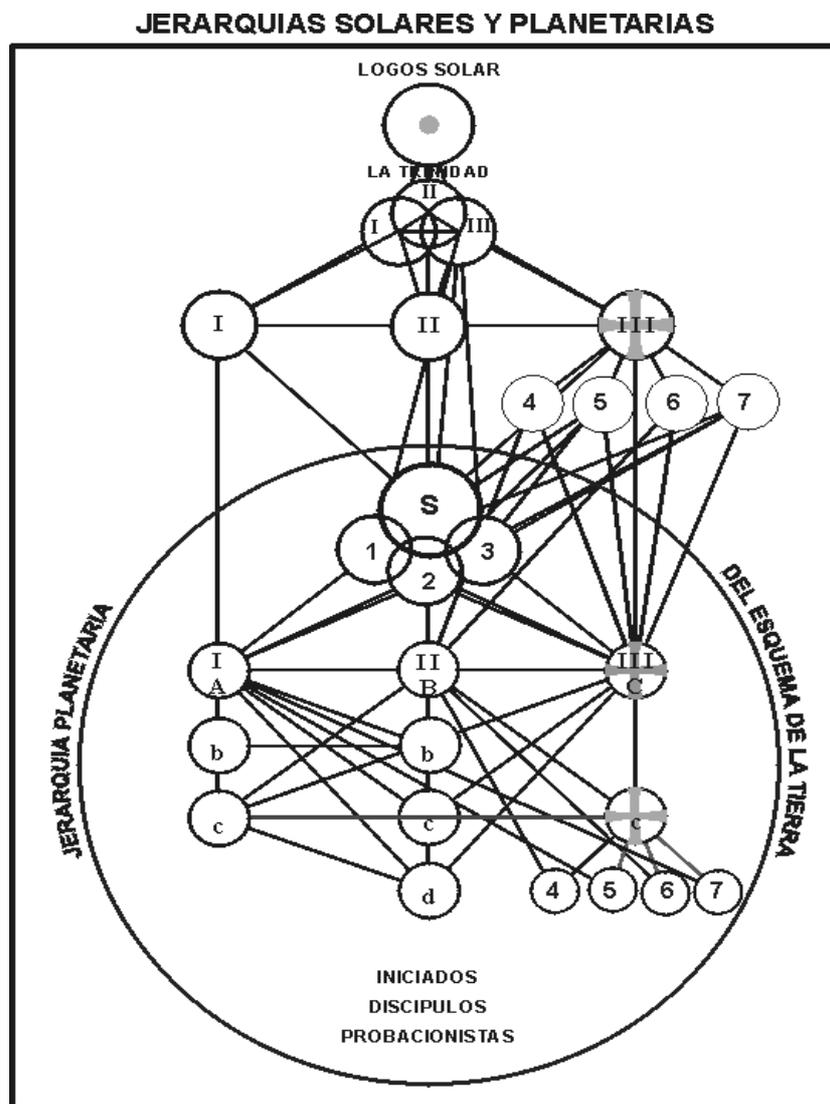
Aquí se debe aclarar un punto. La tarea de quienes actúan de acuerdo con la Ley del Servicio no la llevan a cabo primordialmente con ese grupo que trabaja hoy en el mundo bajo el efecto de la respuesta general a la que ya me he referido. Tales efectos pueden ser fácilmente clasificados como actividades que, en conjunto, constituyen las instituciones filantrópicas, los experimentos educativos o los movimientos sociales en la vida de la comunidad. Los que responden a esto son legión, y la voluntad para servir de esta manera específica no requiere estímulo alguno, lo que se evidenció definitivamente en la admirable respuesta a las diversas y recientes campañas de beneficencia. El nuevo tipo de servidor deberá trabajar con quienes están estableciendo contacto con el alma y, por lo tanto, pueden trabajar regidos por la entrante nueva Ley acuariana, centralizados en la capacidad de permanecer no solo en el ser espiritual, sino *unidos a los demás*, trabajando subjetiva, telepática y sintéticamente. Esta diferencia merece una atención cuidadosa, pues fácilmente hará un esfuerzo inútil si se introduce en campos que ya están bien organizados, desde el punto de vista de lo logrado por los entes en ese campo.

3. La tercera característica del nuevo servidor es el *gozo* —que reemplaza a la crítica (creadora de disidencias)— y el *silencio* elocuente.

Sería conveniente reflexionar sobre estas últimas palabras, pues su verdadero significado no puede describirse con palabras, sino únicamente por medio de una vida dedicada a los nuevos ritmos y al servicio de la totalidad. Entonces ese “gozo elocuente” y ese “elocuente regocijo” pueden hacer sentir su verdadero significado.

¿Qué efecto produce el servicio sobre la mente, las emociones y el cuerpo etérico?

Cabe recordar que, mediante sus efectos, el científico del futuro comenzará a deducir la existencia efectiva de una causa y realidad internas, o de un yo o alma. Vimos que servir no es simplemente la actividad desarrollada por una persona o grupo cuando realiza algo con buena intención para otra persona o grupo. Servir es el resultado definido de un grandioso acontecimiento interno; y cuando tiene lugar ese resultado, habrá producido un sinnúmero de causas creadoras secundarias, que son principalmente un cambio en la conciencia inferior, una tendencia a apartarse de las cosas del yo personal y dirigirse a los asuntos esenciales del grupo, una real reorientación que expresa el poder de cambiar las condiciones (por medio de la actividad creadora), demostrando algo dinámicamente nuevo. Cuando tal acontecimiento interno se convierta en una condición interna estabilizada y equilibrada, los cambios citados se efectuarán con más regularidad y serán menos esporádicos, y se verán en los tres cuerpos los efectos de las nuevas fuerzas que afluyen a la personalidad y se utilizarán después en forma creadora. Así, el verdadero servidor toma posesión de sus instrumentos para servir; y desde ese momento el trabajo creador, de acuerdo con el [Plan](#), puede seguir adelante en los tres planos. Así, Dios, en Su sabiduría, decidió limitarse a Sí mismo y así prosigue el trabajo de la evolución, únicamente por intermedio de Sus constructores elegidos y dirigidos —en este planeta— por esos hombres cuyas vidas están siendo transformadas por medio del contacto con el alma y el servicio creador. Ellos constituyen la [Jerarquía planetaria](#).



Explicación del diagrama de las Jerarquías solar y planetaria

LA JERARQUÍA SOLAR

El Logos Solar

La Trinidad Solar o los Logos

- I. El Padre Voluntad o Poder.
- II. El Hijo Amor-Sabiduría.
- III. El Espíritu Santo Inteligencia Activa.

Los Siete Rayos

Tres Rayos de Aspecto.

Tres Rayos de Atributo.

I. Voluntad o Poder.

II. Amor-Sabiduría.

III. Inteligencia Activa.

4. Armonía o Belleza.

5. Conocimiento Concreto.

6. Devoción o Idealismo.

7. Magia Ceremonial.

LA JERARQUÍA PLANETARIA

Sanat Kumara, el Señor del Mundo.

(El Anciano de los Días, El Iniciador Uno)

Los Tres Kumaras.

(Los Tres Buddhas de Actividad.)

1 ... 2 ... 3

Reflejos de los Tres Rayos mayores en los cuatro menores.

Los Tres Guías Departamentales.

*I. El Aspecto
Voluntad*

*II. El Aspecto
Amor-Sabiduría*

*III. El Aspecto
Inteligencia*

A. El Manú.

B. El Bodhisattva.
(El Cristo.
El Instructor del Mundo.)

C. El Mahachohan.
(El Señor
de la Civilización.)

b) El Maestro Júpiter.

c) El Maestro M.

b) Un Maestro Europeo.

c) El Maestro KH.

d) El Maestro DK.

c) El Maestro Veneciano.

4. El Maestro Serapis.

5. El Maestro Hilarión.

6. El Maestro Jesús.

7. El Maestro R.

Cuatro Grados de Iniciados.

Varios grados de discípulos.

Personas que se hallan en el sendero de probación.

Humanidad común de cualquier grado.

(Iniciación Humana y Solar, A. A. B.; pp. 51-2, vers. ingl., 48-9)

Cuando se ha efectuado el alineamiento, cuando se ha obtenido con más regularidad la unificación y cuando el Antakarana (el puente que conecta lo superior con lo inferior) está definitivamente en proceso de construirse, la verdadera naturaleza del servicio, tal como la *practica cualquier individuo*, comienza a evidenciarse. El primer efecto de la afluyente fuerza del alma, el factor principal que conduce a prestar servicio, es integrar la personalidad y unir los tres aspectos inferiores del hombre en una sola unidad de servicio. Esta etapa es elemental y difícil, respecto al estudiante que está en el

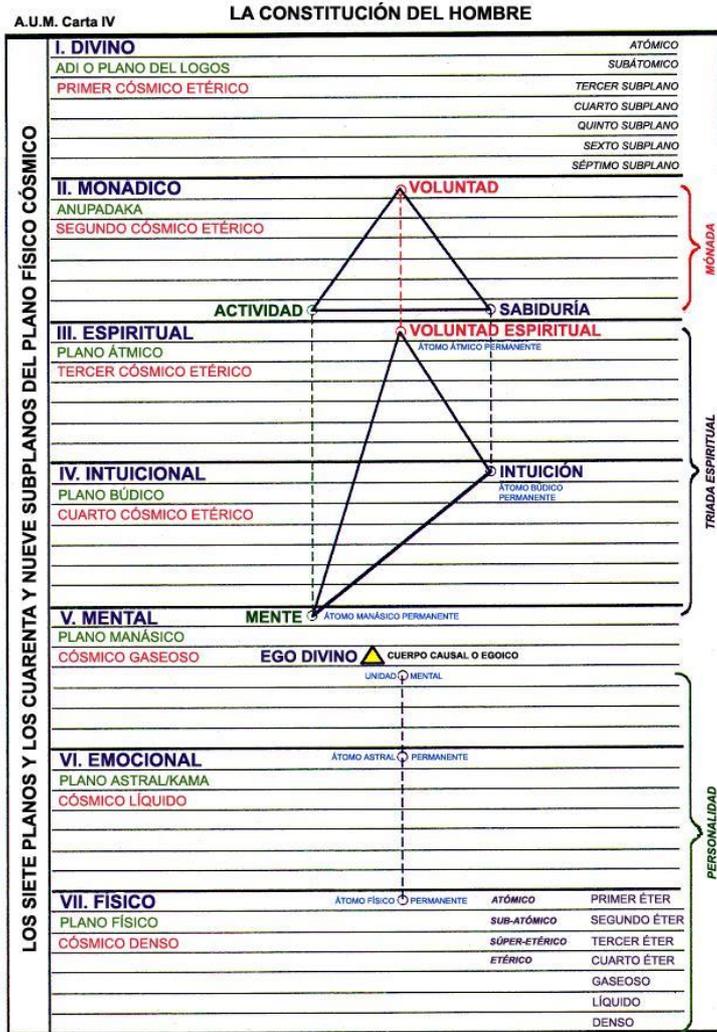
Aula de la Sabiduría. El hombre llega a ser consciente de su poder y capacidad después de comprometerse a prestar servicio, lo hace impetuosamente; crea un canal tras otro a fin de expresar la fuerza que lo impele y derriba y destruye tan rápidamente como crea. Momentáneamente se convierte en un serio problema para los otros servidores con los cuales está asociado, pues solo percibe su propia visión; entonces, el ambiente de crítica que lo circunda y el fuerte empuje de la fuerza impulsora contenida dentro de él constituyen el obstáculo con que tropiezan los “pequeños”, lo que obliga a los discípulos más antiguos y experimentados a hacer constantemente reparaciones, en vez de hacerlas él, quien es momentáneamente víctima de su propio anhelo de servir y de la fuerza que fluye a través de él. En algunos casos, en esa etapa, se aventará la llama de la ambición latente. En último análisis, esta ambición es solo el anhelo de la personalidad por mejorar, constituyendo en su debido lugar y tiempo un haber divino que debe ser extirpado cuando la personalidad se convierte en un instrumento del alma.

En otros casos, la visión del servidor será más amplia y amorosa y, si se despreocupará de sus propias realizaciones, trabajará al unísono y silenciosamente con los grupos de verdaderos servidores y sumergirá sus tendencias personales, sus ideas y ambiciones en el bien del todo y el *yo* se perderá de vista. Quizás la sugerencia más valiosa que puede hacerse al hombre o a la mujer que tratan de actuar como verdaderos servidores es pedirles que pronuncien diariamente, poniendo detrás de las palabras el corazón y la mente, la dedicación del Catecismo Esotérico que se halla al final del libro *Iniciación Humana y Solar*. Quisiera recordar a dichos servidores que si se rebelan o desalientan por las ideas contenidas en las palabras, quizás indique cuán necesario es que este objetivo de la vida se plasme en sus conciencias.

La promesa es:

“Desempeño mi parte con firme decisión y decidida aspiración; miro arriba, ayudo abajo; no sueño ni descanso; trabajo; sirvo; ruego; Yo soy la Cruz; Yo soy el Camino; olvido mi trabajo realizado; me elevo sobre mi yo vencido; mato el deseo; me esfuerzo, olvidando toda recompensa; renuncio a la paz; rechazo el descanso y, en la tensión del dolor, me pierdo a mí mismo, para encontrarme a Mí mismo y así penetrar en la paz. Solemnemente, me comprometo a realizar todo esto, invocando a mi Yo superior.”

A medida que se aprende a servir y se establece el contacto interior, lo primero que sucede es la profundización de la vida de meditación y la iluminación de la mente por el alma se hace más frecuente. Con ello se revela el Plan. No es el derramamiento de esa luz sobre los propios planes, ya se refieran a la vida personal o al campo de servicio elegido. Esto debe comprenderse bien. Indicaría (si esto pareciera suceder) agilidad mental para justificar las ambiciones personales.



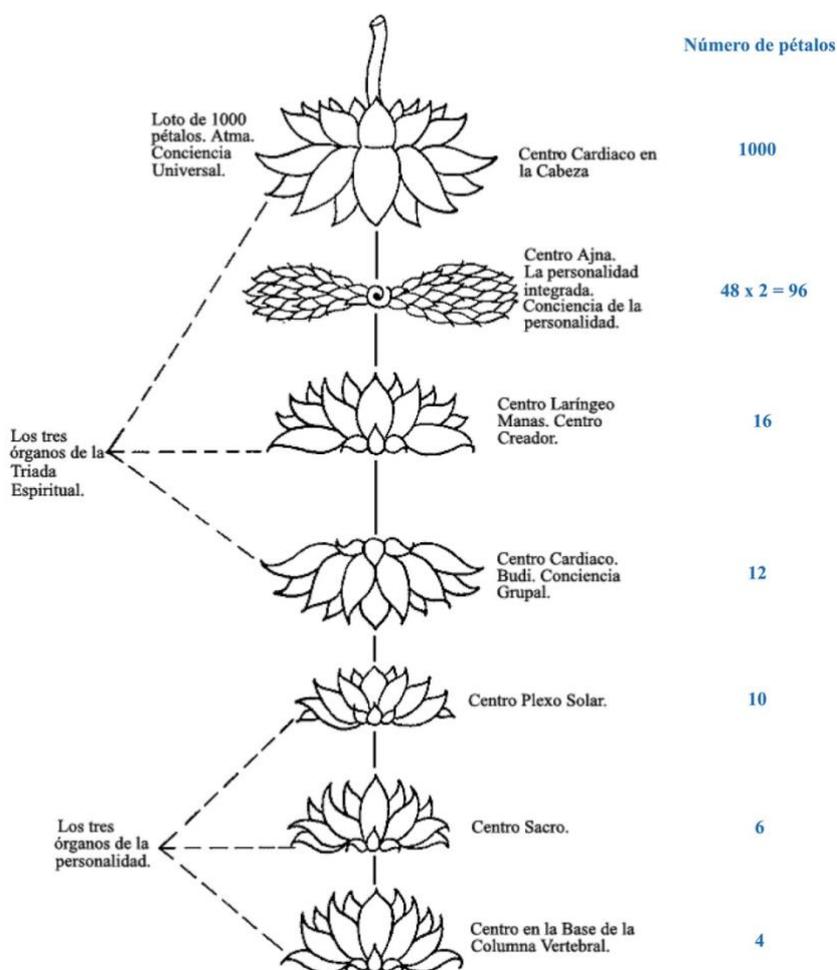
A medida que el trabajo de aprender a servir prosigue y el contacto interno se afirma, le seguirá la profundización de la vida de meditación y la luz del alma iluminará la mente con mayor frecuencia. Así se ha revelado el Plan. Esto no significa que se arrojará luz sobre los planes del servidor, en lo que concierne a su propia vida o al campo elegido para servir, lo que debe ser bien comprendido. Si así ocurriera, indicaría la capacidad mental del servidor para buscar medios que justifiquen su propia ambición. Ello se debe a que su mente reconoce el Plan de Dios que corresponde al mundo en ese momento particular en que vive el servidor y la parte que él puede desempeñar para desarrollar los objetivos de quienes son responsables de llevar a cabo ese Plan. Entonces, voluntariamente, se convierte en una ínfima parte de ese gran Todo, una actitud que no varía aunque el discípulo llegue a ser un Maestro de Sabiduría. Se pone en contacto con un concepto mucho más vasto del Plan y su humildad y sentido de proporción permanecen inmutables.

Una personalidad integrada e inteligente es la adecuada para ejecutar la parte que le corresponde al servidor en el trabajo activo mundial, siempre y cuando su visión no sea empañada por la ambición personal ni su actividad degenera en acciones precipitadas y en un despliegue de actividad febril. Le corresponde al alma transmitir las ideas que revelarán a la mente equilibrada y pacífica el próximo paso que debe dar en la tarea de la evolución mundial. Tal es el Plan para la humanidad.

A medida que la fuerza afluye a través de la personalidad y otorga al servidor la visión requerida y el sentido de poder necesario que le permitirá colaborar, se va abriendo camino hacia el cuerpo emocional o astral. Aquí también el efecto será dual, debido a la condición del cuerpo astral del servidor y su orientación interna. Puede magnificar el espejismo y ahondar la ilusión, llevando al

servidor a sufrir los efectos psíquicos ilusorios que allí existen. Cuando esto sucede, vuelve al plano físico ilusionado por la idea, por ejemplo, de los asombrosos contactos personales que ha hecho, aunque solo sea el contacto con una forma mental grupal de los Grandes Seres. Estará bajo la ilusión de que ha sido elegido como agente transmisor o portavoz de la **Jerarquía**, cuando lo que sucede en realidad es que ha sido engañado por las innumerables voces, porque la Voz del Silencio ha sido apagada por el clamoreo del plano astral; entonces lo engañará la idea de que no existe otro camino más que el suyo. Estos engaños e ilusiones son comunes entre los instructores y trabajadores de todas partes, porque son innumerables las personas que establecen definitivamente contacto con sus almas y, luego, se sienten impelidas a servir; sin embargo, no se han liberado todavía de la ambición y su orientación está aún dirigida básicamente a expresar la personalidad y no a fusionarse con el Grupo de Servidores del Mundo. Pero si ellos pueden eludir el espejismo y discernir entre **lo irreal a lo Real**, entonces la corriente de fuerza que afluye inundará sus vidas con un efectivo amor altruista y se dedicarán al Plan, a aquellos a quienes el Plan sirve y a Aquellos que sirven al Plan. Observen la secuencia de estas actitudes y ríjense de acuerdo con ellas. Entonces ya no habrá lugar para la imposición o el interés propios, ni para la ambición egoísta. Todo lo que se tendrá en cuenta es la necesidad y la apremiante urgencia de dar el paso inmediato a fin de enfrentar esa necesidad que se manifiesta ante los ojos del servidor.

REFLEJO DE LA TRÍADA ESPIRITUAL
EN LA PERSONALIDAD



El reflejo de la Triada espiritual es perfecto cuando el Centro Ajna es controlado totalmente por el Alma.

Cuando el corazón y la mente actúan unidos (ya sea por la unión egoísta para aparentar una personalidad activa, o por la consagración altruista y la búsqueda de la guía del alma) la fuerza que

afluye a través del servidor energizará al cuerpo etérico para que entre en actividad; entonces, el cuerpo físico responderá automáticamente. En consecuencia, es muy necesario que el servidor haga una pausa en el plano astral y espere allí, en silencio santificado y controlado, antes de permitir que la fuerza afluya a los centros del cuerpo etérico. *Este periodo de silencio constituye uno de los misterios del desarrollo espiritual.* Una vez que la fuerza o la energía del alma —preservada en su pureza, o mancillada y desviada cuando está en camino de manifestarse físicamente— ha llegado al cuerpo etérico, nada más puede hacer el discípulo común. Cuando alcanza ese punto, el resultado es inevitable y efectivo. El pensamiento interno y la vida de deseo determinan la actividad que se expresará físicamente.

Cuando la fuerza afluye en toda su pureza, pone en actividad los centros situados arriba del diafragma; cuando la fuerza afluye mancillada por las tendencias de la personalidad, utiliza principalmente el plexo solar y, entonces, provoca la manifestación de todas las ilusiones astrales, los grandes engaños y el espejismo producido por los fenómenos egotistas, empleando la palabra *egotista* en su acepción mundana y psicológica. Esto puede fácilmente observarse hoy en los líderes de los distintos grupos.

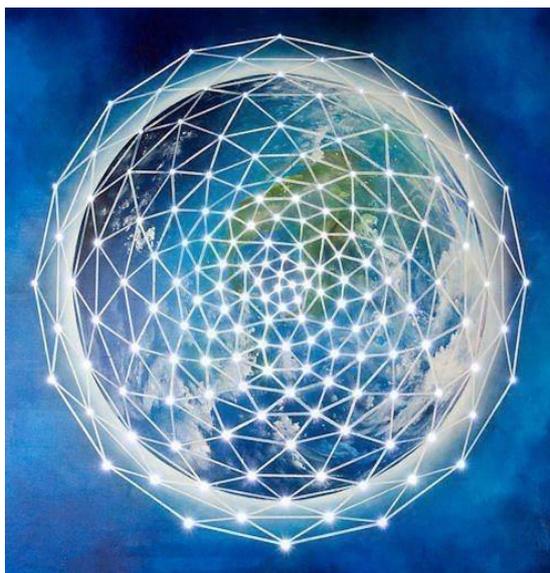
b. MÉTODOS CARACTERÍSTICOS QUE EMPLEAN LOS RAYOS PARA SERVIR

*¿Comprueba esta ciencia que los **siete tipos de rayo** emplean característicos métodos para servir?*

A medida que transcurre el tiempo esto será definitivamente comprobado y cada trabajador y servidor de rayo prestará servicio de acuerdo con sus líneas peculiares y específicas, las que le indicarán las líneas de menor resistencia y, en consecuencia, las más eficaces. Dichos métodos y técnicas constituirán la estructura interna de la futura ciencia del Servicio y serán descubiertos cuando se acepte la hipótesis de los rayos y se analicen los métodos empleados por esos tipos y grupos aislados de rayo. Todas estas diversas maneras de servir se llevan a cabo de acuerdo con el Plan y constituyen en conjunto un todo sintético. El rayo o rayos en manifestación, en cualquier momento dado, determinará la tendencia general del servicio mundial y esos servidores cuyo rayo egóico está en encarnación y que se esfuerzan por dedicarse a una actividad correcta, hallarán que su trabajo se facilitará si comprenden que la tendencia de los asuntos mundiales está de acuerdo con ellos y que siguen la línea de menor resistencia de ese período. Trabajarán con mayor facilidad que los discípulos y aspirantes cuyo rayo egóico no está en manifestación. Tal reconocimiento conducirá a un estudio concienzudo de las épocas y estaciones, a fin de no desperdiciar los esfuerzos y aprovechar realmente las cualidades y aptitudes de los servidores disponibles.

Todo estará de acuerdo con el Plan. La consideración de los rayos en o fuera de manifestación y el reconocimiento de los discípulos y servidores que están disponibles en el plano físico, en cualquier momento determinado, es parte del trabajo que deben realizar los **Maestros de la Jerarquía**.

La aparición del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo indica que hay suficientes tipos de rayo egóico en manifestación física y que innumerables personalidades responden al contacto con el alma, de manera que puede formarse un grupo que será definitivamente *impresionado como grupo*. Esto ha sido posible por primera vez. Antes del siglo actual solo podían ser impresionados los individuos de distintas partes del mundo y en épocas y períodos muy distantes. Hoy un grupo puede responder y su número es comparativamente tan grande que podría formarse en el planeta un grupo de personas de tan radiante actividad que sus auras podrían encontrarse y establecer contacto entre sí. Así, un solo grupo (subjetivo y objetivo) puede actuar.



Existen hoy muchos centros de luz diseminados por el mundo y tantos discípulos y aspirantes, que los pequeños haces o hilos de luz (hablando simbólicamente) que irradia cada uno de ellos, se encuentran y entrelazan formando una red de luz en el mundo, que constituye el aura magnética del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Cada individuo en el grupo es sensible al Plan, ya por el conocimiento personal obtenido en el contacto con su alma, o porque intuye lo que el grupo —que lo atrae— acepta como su tarea inmediata y es para él la verdadera y correcta, pudiendo colaborar y dar de sí lo más elevado y mejor. Cada individuo de ese grupo trabajará en su propio y particular ámbito, de acuerdo con su rayo y tipo de rayo. También estará matizado por su raza y nación; pero el trabajo es más eficaz cuando las unidades del grupo satisfacen las necesidades de su propio ambiente, en la forma que para ellos es la más simple y mejor, pues pertenecen por hábito o entrenamiento a ese ambiente particular. Esto no debe olvidarse.

Cada uno de los siete tipos de rayo actuará de la manera siguiente. Los describiré brevemente, porque de otro modo limitaría la expresión de quienes no tienen el conocimiento necesario para discernir sus características, lo que podría, indebidamente, calificar y matizar la experiencia de esos servidores que reconocen, como algunos ya lo hacen, a su rayo. Podrían, con toda buena intención, forzar a que predominen las cualidades de rayo de sus almas antes que el rayo de la personalidad sea adecuadamente conocido y controlado. Otros servidores confunden frecuentemente los dos rayos y creen que el rayo de su alma es de un tipo particular, en cambio no es más que el rayo de la personalidad al cual obedecen de modo predominante y los rige preeminentemente. (...)

Primer Rayo: Los servidores que pertenecen a este rayo, si son discípulos entrenados, podría decirse que trabajan imponiendo la Voluntad de Dios sobre las mentes de los hombres. Lo hacen mediante el poderoso impacto de las ideas sobre las mentes de los hombres y acentuando los principios regentes que la humanidad debe asimilar. Cuando el aspirante capta estas ideas, obtiene dos resultados. Primero, inicia un período de destrucción y desintegración de lo antiguo y caduco que, luego, es seguido por el brillo luminoso y claro de las nuevas ideas y la consiguiente captación por las mentes de la humanidad inteligente.



Estas ideas encierran grandes principios y constituyen las ideas de la nueva era. Por lo tanto, dichos servidores actúan como ángeles destructores enviados por Dios, destruyendo las antiguas formas, no obstante exista detrás de ello el impulso del amor.

Sin embargo, el aspirante común que pertenece al primer rayo no actúa tan inteligentemente. Capta la idea que la raza necesita, tratando de imponerla como si fuera propia, algo que ha visto y captado y que impacientemente quiere imponer, según cree, para bien de sus semejantes. En forma inevitable destruye con la misma rapidez que construye y, al final, se destruye a sí mismo. Muchos valiosos aspirantes y discípulos que se entrenan para servir hoy, actúan en forma tan lamentable.

Algunos de los Maestros de Sabiduría y Sus grupos de discípulos están, en la actualidad, activamente empeñados en el esfuerzo de imponer ciertas ideas fundamentales y necesarias a la raza humana; y gran parte de Su trabajo es preparado por un grupo de Discípulos Destructores y también por un grupo de Discípulos Enunciadores, debido a que ambos tipos de trabajadores realizan su tarea como una unidad. La idea que ha de predominar en el futuro es enunciada por escrito o verbalmente, por un solo grupo. El grupo de Destructores la toma y comienza a destruir los viejos conceptos de la verdad para dar lugar y abrir el camino a la nueva idea emergente.

Segundo Rayo: Los servidores de este rayo piensan, meditan sobre las ideas nuevas asociadas con el Plan y las asimilan; y por el poder de su atractivo amor, reúnen a quienes se hallan en esa etapa de evolución que les permite responder a la medida y ritmo de dicho Plan. Por lo tanto, seleccionarán y entrenarán a quienes puedan introducir más profundamente la idea en la masa humana. No debemos olvidar que el trabajo de la Jerarquía en la actualidad y la tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se asocian primordialmente con las ideas.



Los discípulos y servidores que pertenecen al segundo Rayo “construyen activamente las moradas para esas entidades dinámicas cuya función siempre ha sido cargar dinámicamente los pensamientos de los hombres a fin de inaugurar esa mejor y nueva era que permitirá nutrir las almas de los hombres”. Así lo explica el *Antiguo Comentario*, aunque he modernizado su antigua terminología. Por medio de la comprensión magnética, atractiva y simpática, y la inteligente y lenta aplicación de la acción, basada en el amor, actúan los servidores de este rayo. Hoy su poder está llegando a predominar.

Tercer Rayo: Los servidores de este rayo tienen en la actualidad la función especial de estimular el intelecto de la humanidad, agudizándolo e inspirándolo. Actúan en la manipulación de ideas, a fin de que sean hoy captadas con más facilidad por la masa de hombres y mujeres inteligentes del mundo, cuya intuición aún no ha despertado. Se debe observar que los verdaderos servidores trabajan mayormente con las nuevas ideas y no se ocupan de organizar y censurar, pues ambos van unidos. El aspirante de tercer rayo toma las ideas a medida que surgen de la elevada conciencia de Aquellos para quienes trabaja



el primer rayo.

El trabajador de segundo rayo las presenta en sentido esotérico en forma elocuente, adaptándolas a la necesidad inmediata, y la fuerza del intelecto de los tipos de tercer rayo las plasma en palabras. En esto hay una sugerencia para muchas personas que pertenecen al tercer rayo y están trabajando hoy en distintos campos del servicio.

Cuarto Rayo: Actualmente este rayo no está activo [lo estará a partir del 2025] y por lo tanto hay pocos egos de cuarto rayo disponibles para el servicio. Sin embargo, muchas son las personalidades de este rayo y pueden aprender mucho estudiando el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. La principal tarea de estos aspirantes es armonizar las nuevas ideas con las antiguas, para que no se produzcan escisiones peligrosas.

Hay quienes “contemporizan equilibradamente” y adaptan lo nuevo y lo viejo para que se conserve el verdadero canon.

Se dedican a construir el puente, pues son los verdaderos intuitivos y poseen el arte de la síntesis, de manera que su trabajo puede ayudar definitivamente a llevar a cabo la genuina presentación de la idea divina.

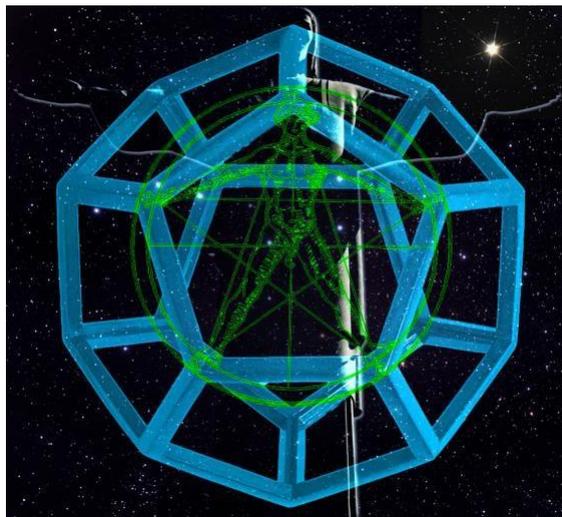


Quinto Rayo: Los servidores de este rayo están predominando rápidamente. Son los que investigan la forma a fin de encontrar la idea oculta, su poder motivador y, con este fin, trabajan con las ideas, comprobando si son verdaderas o falsas. Incluyen en sus filas a esas personalidades que pertenecen a este rayo y las entrenan en el arte de la investigación científica. Partiendo de las ideas espirituales presentadas, que están detrás del aspecto forma de la manifestación, de los innumerables descubrimientos sobre la actuación de Dios en el hombre y en la naturaleza, de los inventos (ideas materializadas) y del testimonio sobre el Plan que la Ley representa, preparan ese nuevo mundo en el cual los hombres trabajarán y vivirán una vida espiritual más profundamente consciente.



Los discípulos que trabajan hoy en cada país de acuerdo con estas líneas están más activos que en cualquier otro momento de la historia humana. A sabiendas o no, llevan a los hombres hacia el mundo de los significados; sus descubrimientos pondrán fin, al final, a la presente era de desocupación; sus inventos y mejoras, anexados a la creciente idea de la interdependencia grupal (el principal mensaje del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo), mejorarán con el tiempo las condiciones humanas para que pueda sobrevenir una era de paz y sosiego. Observarán que no digo “sobrevendrá”, pues ni el Cristo mismo puede predecir exactamente el límite de tiempo en que podrán producirse estos cambios, ni cómo reaccionará la humanidad a cualquier punto dado de revelación.

Sexto Rayo: El efecto que ha tenido la actividad de este rayo durante los últimos dos mil años ha sido entrenar a la humanidad en el [i144] arte de reconocer los ideales, los anteproyectos de las ideas. El trabajo principal de los discípulos de este rayo es aprovechar la tendencia que ha desarrollado la humanidad para reconocer las ideas y —esquivando las rocas del fanatismo y los peligrosos escollos del deseo superficial— entrenar apasionadamente a los pensadores del mundo en el deseo hacia lo bueno, lo verdadero y lo bello, de modo que la idea que debe materializarse en alguna forma en la Tierra, pueda desplazarse del plano mental y revestirse con una forma en la Tierra.



Dichos discípulos y servidores trabajan conscientemente con el elemento deseo del hombre y científicamente, a fin de evocarlos en forma correcta. Su técnica es científica porque está basada en la correcta comprensión del material humano con el cual tienen que trabajar.

Algunas personas deben ser energizadas por una idea para que entren en actividad. Para ellas el discípulo de primer rayo puede serles muy eficaz. Se puede llegar a otras más fácilmente por medio de un ideal y, luego, subordinarán sus vidas y deseos personales a ese ideal. Con estas trabaja con facilidad el discípulo de sexto rayo; debe tratar de hacerlo enseñándoles a reconocer la verdad, presentándoles constantemente el ideal y evitando que demuestren un interés demasiado enérgico y fanático ante la necesidad de una ardua y prolongada tarea. Debe recordarse que el sexto rayo, cuando es el rayo de la personalidad de un hombre o grupo, puede ser mucho más destructivo que el primer rayo, pues no contiene tanta sabiduría y, como actúa por medio de un tipo de deseo, sigue la línea de menor resistencia para las masas y, por lo tanto, puede producir con más facilidad efectos en el plano físico. Las personas de sexto rayo deben ser tratadas con cautela, porque están demasiado centralizadas, pues los deseos personales las dominan casi por completo; las personas que pertenecen a este rayo han estado evolucionando durante largo tiempo. Sin embargo, es indispensable el método de sexto rayo para evocar el deseo de materializar un ideal y, afortunadamente, tenemos muchos aspirantes y discípulos de este rayo, disponibles en la actualidad.

Séptimo Rayo: Actualmente proporciona una congregación activa y necesaria de discípulos deseosos de cooperar con el Plan. Su trabajo se desarrolla naturalmente en el plano físico. Saben cómo organizar el ideal conjurado que encarna aquella parte de la idea de Dios que el período y la humanidad pueden demostrar y producir en una forma en la Tierra. Su trabajo es poderoso y necesario y requiere gran habilidad. Es el rayo que ahora está tomando el dominio. Ninguno de los participantes en la Cruzada de la Jerarquía puede trabajar eficazmente sin la ayuda de todos los demás, y ningún grupo puede hacerlo solo.



La diferencia que existe entre los métodos de la vieja y la nueva era es que, en el primero, subsiste la idea de

ser guiado por una persona y en el otro por un grupo. La diferencia existe entre la imposición a sus semejantes de la respuesta de un individuo a una idea, y la reacción de un grupo a una idea, que trae el idealismo grupal y lo enfoca en forma definida, lo cual hace surgir la idea sin que predomine ningún individuo. Esta es la tarea actual más importante del discípulo de séptimo rayo, y debe abocar toda la energía para lograr este fin. Debe pronunciar esas Palabras de Poder que constituyen un grupo de palabras y encierran la aspiración del grupo en un *movimiento* organizado, que como se verá, es muy distinto de una organización. Un ejemplo sobresaliente del empleo de la Palabra de Poder enunciada por un grupo fue dado últimamente en la [Gran Invocación](#), la cual ha sido empleada con marcado efecto. Se debe seguir empleando, porque es el mantra que inaugurará la entrada del séptimo rayo. Por primera vez ha sido puesto a disposición de la humanidad un mantra de esta naturaleza.

Actualmente, todos estos rayos actúan para llevar a cabo la específica idea de grupo de siete Maestros, que, por intermedio de Sus servidores seleccionados, participan activamente en el trabajo iniciático de séptimo rayo, que está también vinculado con la entrante influencia acuariana. Los Maestros y Su numeroso grupo de discípulos, actuando en los cinco planos del desarrollo humano, han estudiado minuciosamente a Sus discípulos aceptados, a los discípulos bajo su supervisión —que aún no han sido aceptados— y a los aspirantes del mundo. Ellos los han seleccionado y fusionado en un grupo en el plano físico externo, basando esta elección en:

- a. La sensibilidad a la influencia acuariana.
- b. La voluntad de trabajar en un grupo como parte integrante del mismo, sin tener ambición personal ni deseo de ser un líder. El discípulo que desea llegar a ser un líder, está automáticamente (aunque solo provisoriamente) descalificado para este esfuerzo particular. Podrá realizar un buen trabajo pero será secundario y estará más estrechamente relacionado con la era anterior que con el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.
- c. La dedicación desinteresada que nada retiene de lo que le corresponde dar *correctamente*.
- d. La inofensividad que, aunque imperfecta, existe como ideal, hacia el cual el aspirante se esfuerza constantemente.

Muchas personas pueden participar en este trabajo. La Ley del Servicio ha sido descrita así en un esfuerzo por aclarar en nuestras mentes una de las influencias más esotéricas del Sistema Solar. Los exhorto a servir, pero les advierto que el servicio aquí presentado solo será posible realizarlo cuando tengamos una visión más clara del objeto de la meditación y aprendamos a mantener durante el día la actitud de la orientación espiritual interna. A medida que aprendamos a eliminarnos y a borrarlos de nuestra conciencia como figura central del drama de la vida, solo entonces podremos estar a la altura de nuestra verdadera potencialidad como servidores del Plan.

